

Opinión

DIARIO DE NAVARRA

Fundado en 1903

EDITA: Diario de Navarra, S.A.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Virgilio Sagúes Arraiza

DIRECTOR GENERAL Luis Colina Lorda



DEPÓSITO LEGAL:
Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.
Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.
Edición Tudela. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255

DIFUSIÓN CONTROLADA POR OJD.
Promedio último control: 60.032 ejemplares.

DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN
Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001

REDACCIÓN
Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191
redaccion@diariodenavarra.es

DIRECTORA Inés Artajo Ayesa

SUBDIRECTORES
Luis Castiella Muruzábal y Miguel Ángel Riezu Boj

REDACTORES JEFES

José Miguel Iriberrí (Nacional/Internacional), José J. Murugarren (Navarra), José María Esparza (Deportes), Fernando Pérez Ollo (Opinión) y Fernando Hernández (Diario 2).

JEFES DE SECCIÓN

Luis M. Sanz y Nacho Calvo (Navarra), Gabriel Imbuluzqueta (Cierre), Germán Larrañaga (Diseño), Jorge Nagore (Fotografía), Germán Ulzurrun (Mesa de Redacción) y Francisco J. Zudaire (Opinión).

DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7

Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063

DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7
Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

TELÉFONOS

Centralita	948 236050
Redacción	948 236050
Fax Redacción	948 150484
Publicidad	948 221355
Fax Publicidad	948 206048
Distribución	948 236000
Suscripciones	948 076068

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

EDITORIAL

Menos esperas para las operadas de mama

La lista de espera para las revisiones periódicas de las mujeres operadas de cáncer de mama es un lastre de la Sanidad navarra que debe ser corregido. Las demoras varían según las fuentes

El dedo en la llaga lo puso la Asociación Navarra de Cáncer de Mama, al desvelar que, una vez operadas, las personas afectadas debían enfrentarse a una espera de entre tres y seis meses para ser atendidas en las revisiones periódicas. Estas revisiones, que duran años, sirven para comprobar si el mal está controlado o se ha reproducido, y de ahí que esa espera en la falta de atención genere preocupación añadida a causa de una incertidumbre que ya permanece instalada en las pacientes. Cabe decir que son mujeres a las que el cáncer ha dañado seriamente y se han sometido a una intervención traumática, casi siempre con secuelas psicológicas. En esas condiciones, la espera en las revisiones, que determinarán desde la curación a un postoperatorio positivo o la detección de nuevos problemas, es añadir un sufrimiento innecesario. Paliar el lastre de las listas de espera en este caso concreto es, además de procurar un servicio en condiciones, una labor terapéutica, eliminando la ansiedad. Por eso extraña que, teniendo perfectamente controlados los pasos anteriores, como son la detección y el tratamiento, se produzca un atasco a la hora de las revisiones, que, por otra parte, son sobradamente conocidas en número y en el tiempo que habrán de atenderse. Evidentemente, desde la Sanidad navarra se quita hierro a la espera, que cifran en 33 días, después de haberla rebajado desde los 56 días de antes mediante el programa de autocita compartida. Sea como fuere, y sin entrar en esa guerra de datos, el objetivo apuntado por los responsables facultativos de aspirar a que las revisiones se hagan en su momento debido, ya supone reconocer el problema al margen de las dimensiones discutibles. Y eso tendría que traducirse en un primer paso para eliminar cualquier lista de espera. A una persona operada de cáncer, pendiente de saber si su mal va camino de desaparecer o no, tampoco se le puede argumentar que ésta es una Comunidad privilegiada porque en otras se las tienen que ver con demoras más prolongadas, porque eso no es ningún alivio. Aquí se está hablando de Navarra, y son sus problemas los que deben solventarse.

Las esperas generan una preocupación añadida a causa de la incertidumbre

APUNTES

Utilizaba a su hija para pedir

Ayer fue condenado un hombre que utilizaba a su hija de 5 años para pedir limosna, en lo que supone una clara explotación de la pequeña. Una práctica así merece escarmiento, ésa es la primera conclusión y, posiblemente, la más acertada. Sin embargo, el juez vio en ese padre algo más que la autoría de un acto deplorable. Vio la cara de la necesidad, casi miseria. Y no justificando el delito ni habiendo antecedentes, limó la pena hasta el compromiso de ese hombre de dos años sin delinquir. Y, quizá, con ello evitó dejar a una familia aún más desamparada.

Más peticiones de renta básica

Nada menos que un 26% se han incrementado las peticiones en Navarra de la prestación de renta básica, solicitud hecha por 3.792 personas. Por un lado, un mayor acceso a las ayudas ha significado un aumento de la demanda de beneficiarios, pero es indudable que las consecuencias de la crisis se han dejado notar de manera relevante entre los colectivos más vulnerables. En todo caso, la renta básica, a la que Navarra destina este año 8,5 millones, es una prestación que está garantizada en la Comunidad foral y no depende de las limitaciones presupuestarias.

¿Nos hemos olvidado del riesgo y el esfuerzo?

El autor cree imprescindible pasar de una economía contaminada por burbujas inmobiliarias a otra donde el trabajo bien hecho y la asunción de riesgos sean los valores que soportan la mejora de la productividad

Emilio Huerta Arribas



El tan reclamado cambio del modelo productivo español, en el que la industria tome el relevo como motor del crecimiento, parece de momento una quimera. "El modelo de crecimiento español está agotado, hay que pasar de la economía del ladrillo a la del conocimiento". Esta frase se repite con frecuencia en estos tiempos de crisis económica. En la reciente presentación del Plan Moderna, un plan estratégico para definir un nuevo modelo de desarrollo económico sostenible para Navarra, el presidente Sanz afirmaba: "Hay que reorientar nuestro modelo de crecimiento, el cambio debe hacerse alrededor de dos conceptos: personas y conocimiento". Todos parecemos entender perfectamente el objetivo y el camino a seguir, nadie parece tener dudas sobre las acciones a emprender.

Sin embargo, junto a estas animosas recomendaciones nos llegan noticias alarmantes de las dificultades y carencias de nuestro sistema educativo: las limitaciones del modelo de formación profesional vigente, las indicaciones sobre las dificultades del ámbito universitario para adaptarse a las exigencias del mercado de trabajo y los obstáculos para transferir tecnología e impulso innovador al sistema productivo. Y no se hace nada serio para remediarlo.

Las economías más avanzadas son las que han desarrollado unas relaciones eficaces entre la producción de conocimiento y su aplicación. De la inversión en educación y formación profesional y universitaria, a la generación de conocimiento de calidad, y este conocimiento bien desplegado, origina una mayor capacidad de innovación y por último, si las empresas tienen los estímulos adecuados, se genera la innovación de productos, procesos y sistemas de gestión. Pero el proceso no es lineal, ni apare-

ce de forma mecánica o determinista simplemente invirtiendo más en I+D.

Para explotar todas las posibilidades se requiere que en cada etapa existan buenas instituciones y los incentivos adecuados para que funcione la relación. Necesitamos buenas universidades y un excelente sistema de formación profesional. Pero también es imprescindible eliminar las enormes barreras que existen para pasar del talento de las personas a la mejora de la eficiencia empresarial. Los empresarios, muchas veces no quieren contratar a jóvenes bien formados y darles responsabilidad porque las nuevas ideas tienen mucho riesgo, los jóvenes encajan mal en la cultura administrativa y burocrática de muchas de nuestras organizaciones, tienen dificultades para adaptarse a una estructura retributiva convencional y sus iniciativas e impulsos se ven atemperados por la rutina de la organización. Además, el empresario tiene pocos incentivos para asumir riesgos. La innovación significa tomar decisiones valientes que impliquen la búsqueda de nuevos caminos para afrontar los retos, tener confianza en las oportunidades que se derivan de lo nuevo y lo desconocido. Esto exige imaginación, disciplina y sobre todo, capacidad para asumir el riesgo de que el fracaso pueda estar cerca.

Además, la estrategia de impulsar una economía con sus fundamentos en el trabajo y la innova-

ción, parece un camino lleno de incertidumbre y sacrificios si la comparamos con buena parte de los grandes patrimonios acumulados en estos últimos años en España. Fortunas basadas en el artilugio de convertir en urbanizables terrenos que se compraron como rústicos o en aprovecharse de las ineficiencias de la regulación para encontrar un espacio con poca competencia, muchos privilegios y negocio seguro. Desgraciadamente nuestra economía ha ofrecido demasiadas parcelas donde lo que se ha valorado y primado no ha sido ni el trabajo, ni el mérito sino la información privilegiada, la interacción con los reguladores, el amiguismo y la impunidad. Muchas veces la empresa que se ha enriquecido o presentaba el perfil más atractivo para invertir, no ha sido la más eficiente y competitiva sino la más protegida, subvencionada y encubierta en su red clientelar.

Durante demasiado tiempo en España ha sido fácil enriquecerse sin asumir riesgos ni realizar el esfuerzo que otros países exigen. Por eso, dentro de las dificultades de la situación actual, debemos de tratar de pasar de una economía contaminada por las burbujas financieras e inmobiliarias y soportada en un consumo voraz de nuestros recursos ambientales y paisajísticos, a otra donde el esfuerzo, el trabajo bien hecho y la asunción de riesgos sean los valores que soportan la mejora de la productividad de nuestra economía. Si es así, estaremos más cerca de superar las dificultades a las que nos enfrentamos en estos momentos y empezaremos a pensar en serio en la importancia de las personas y el talento.

Emilio Huerta Arribas es catedrático en la UPNA y Director del Centro para la Competitividad / I Futuro

